

La esclavitud como problema político en Estados Unidos a mediados del siglo XIX.

1. Una nación dividida.

En la década de 1850, la cuestión de la esclavitud cortó los vínculos políticos que habían mantenido cohesionado a Estados Unidos. Ella mermó a los dos grandes partidos políticos, los whigs y los demócratas pues destruyó al primero y dividió en forma irrevocable al segundo. Eso engendró presidentes débiles cuya falta de decisión reflejaba la de sus partidos. A la postre desacreditó hasta a la Corte Suprema. El fervor moral del sentimiento abolicionista creció sin cesar. En 1852 Harriet Beecher Stowe publicó *Uncle Tom's Cabin* (La cabaña del tío Tom), una novela inspirada por la aprobación de la Ley de Esclavos Fugitivos. Más de 300.000 ejemplares fueron vendidos en el primer año. La obra despertó el entusiasmo general por la causa antiesclavista porque supo apelar a las emociones humanas básicas: la indignación ante la injusticia, y la compasión por la gente indefensa que es víctima de explotación despiadada. En 1854 se renovó el viejo tema de la esclavitud en los territorios y la pugna se hizo más encarnizada. La región que hoy abarca Kansas y Nebraska se colonizaba de prisa y eso aumentó la presión para que se instituyeran gobiernos territoriales y, a la postre, estatales. Conforme a lo acordado en el Compromiso de Missouri en 1820, toda la región estaba vedada para la esclavitud. Los dueños de esclavos que dominaban Missouri se opusieron a que Kansas se convirtiera en territorio libre, pues entonces su estado tendría tres vecinos abolicionistas (Illinois, Iowa y Kansas) y podría ser obligado a abolir también la esclavitud. Su delegación en el Congreso, con el apoyo de los sureños, se opuso a todos los intentos de organizar la región. En ese momento, Stephen A. Douglas enfureció a todos los partidarios de las tierras libres. Él afirmó que el Compromiso de 1850, en el cual se dejó que Utah y Nuevo México decidieran por sí mismos la cuestión de la esclavitud, había sustituido al Compromiso de Missouri. Su plan proponía la creación de dos territorios, Kansas y Nebraska; permitía que los colonizadores se llevaran allá a sus esclavos y que, a la postre, decidieran si deseaban ingresar a la Unión como estados libres o esclavistas. Los opositores de Douglas lo acusaron de buscar el favor del sur para ganar la presidencia en 1856. El movimiento de las tierras libres, que parecía estar en decadencia, resurgió con más ímpetu que nunca. Sin embargo el plan de Douglas, plasmado en la Ley Kansas-Nebraska, fue aprobado por el Congreso y enviado al presidente Franklin Pierce en mayo de 1854 para que lo firmara. Los entusiastas sureños lo festejaron con fuego de cañones. Pero más tarde, cuando Douglas fue a Chicago para hablar en su propia defensa, los barcos anclados en el puerto izaron sus banderas a media asta, las campanas de las iglesias tañeron durante una hora y una multitud de 10.000 exaltados gritó con tal fuerza, que el orador no logró hacerse oír. Los resultados inmediatos de la infortunada decisión de Douglas fueron trascendentales. El Partido Whig, que había jugado a ambas cartas en torno a la expansión de la esclavitud, se hundió para siempre y surgió en su lugar una nueva y poderosa institución, el Partido Republicano, cuya demanda principal fue la exclusión de la esclavitud en todos los territorios. En 1856 dicho partido nombró candidato a la presidencia a John Fremont, cuyas exploraciones al oeste lejano le habían ganado renombre. Fremont perdió la elección, pero el nuevo partido se impuso en gran parte del norte. Algunos líderes abolicionistas, como Salmon P. Chase y William Seward, tuvieron más influencia que nunca. Junto con ellos surgió un abogado de Illinois alto y flaco: Abraham Lincoln. Entre tanto, el arribo a Kansas de familias dueñas de esclavos y abolicionistas del sur provocó un conflicto armado. Pronto el territorio empezó a ser llamado "el sangriento Kansas". La Corte Suprema empeoró las cosas con su infausto veredicto en el caso Dred Scott de 1857. Scott era un esclavo de Missouri que unos 20 años antes había sido llevado por su amo a vivir en Illinois y el territorio de Wisconsin; en ambos lugares, la esclavitud fue abolida. A su regreso a Missouri y descontento con su vida allí, Scott interpuso una demanda judicial para pedir su liberación, aduciendo que había sido residente de tierra libre. La mayoría en Corte Suprema — dominada por sureños — opinó que Scott no podía recurrir a ella porque no era ciudadano; que las leyes de un estado libre (Illinois) no tenían efecto sobre su situación personal porque era residente de un estado

esclavista (Missouri); y que los amos de esclavos tenían derecho de llevar su "propiedad" a cualquier lugar dentro de los territorios federales. Así, el Congreso no podía restringir la expansión de la esclavitud. Esta última afirmación invalidó los compromisos anteriores acerca de la esclavitud e hizo imposible la creación de otros nuevos. La decisión del caso Dred Scott causó un feroz resentimiento en todo el norte. Nunca antes se había condenado con tanta acritud a la Corte Suprema. La decisión fue una gran victoria para los demócratas del sur, pues dio jerarquía judicial a su justificación para llevar la esclavitud a todos los territorios.

2. Lincoln, Douglas y Brown.

Durante mucho tiempo, Abraham Lincoln había visto la esclavitud como un mal. Ya en 1854, en un discurso muy conocido, dijo que todas las leyes del país debían basarse en el principio de que la esclavitud tenía que ser reprimida y, a la postre, abolida. Él afirmó también que el principio de la soberanía popular era falso porque la esclavitud en los territorios del oeste no sólo incumbía a los habitantes de la localidad, sino a todo el país. En 1858 Lincoln contendió con Stephen A. Douglas en la elección del representante de Illinois en el Senado de la república. En el primer párrafo del discurso inaugural de su campaña, el 17 de junio, Lincoln marcó la tónica de la historia estadounidense para los siete años siguientes: Una casa dividida contra sí misma no puede prevalecer. Yo creo que este gobierno no podrá seguir siendo siempre mitad esclavo y mitad libre. No espero que la Unión se disuelva — no deseo que la casa se derrumbe —, pero espero que deje de estar dividida. Lincoln y Douglas sostuvieron una serie de siete debates en los meses siguientes de 1858. El senador Douglas, conocido como el "Pequeño Gigante", tenía un prestigio envidiable como orador, pero halló un digno rival en Lincoln, quien impugnó con elocuencia el concepto de soberanía popular de aquél. Al final Douglas ganó la elección por escaso margen, pero Lincoln se acreditó como figura nacional. Para entonces, la situación se estaba saliendo de control. En la noche del 16 de octubre de 1859, John Brown, un abolicionista fanático que tres años antes había capturado y asesinado a cinco colonizadores esclavistas en Kansas, encabezó una pandilla de seguidores y atacó el arsenal federal en Harper's Ferry (en lo que hoy es Virginia Occidental). El objetivo de Brown era usar en una gran revuelta de esclavos las armas obtenidas allí. A los dos días de lucha, Brown y sus leales sobrevivientes fueron capturados por una fuerza de infantes de marina de EE.UU. comandada por el coronel Robert E. Lee. La tentativa de Brown confirmó los peores temores de muchos sureños. Por otra parte, los activistas contrarios a la esclavitud honraron a Brown como el mártir de una causa justa. Brown fue juzgado en Virginia por conspiración, traición y homicidio. Murió en la horca el 2 de diciembre de 1859. Aunque al principio la mayoría de los norteamericanos lo condenaban, un número cada vez mayor de ellos llegó a aceptar su opinión de que él había sido un instrumento en las manos de Dios.

3. Las elecciones de 1860.

En 1860 el Partido Republicano nombró a Abraham Lincoln candidato a la presidencia. La plataforma republicana sostenía que la esclavitud no debía propagarse más, prometió un arancel que protegería la industria y se comprometió a poner en vigor una ley para otorgar gratuitamente tierras a los colonizadores que ayudaran a abrir el oeste. Los demócratas del sur, que en la secuela del caso Dred Scott no estaban dispuestos a aceptar la soberanía popular de Douglas, se separaron del partido y propusieron como candidato a la presidencia al vicepresidente John C. Breckenridge de Kentucky. Stephen A. Douglas fue el candidato de los demócratas del norte. Los whigs más empedernidos de los estados fronterizos se organizaron como el Partido de la Unión Constitucional y nombraron candidato a John C. Bell de Tennessee. Lincoln y Douglas contendieron en el norte, Breckenridge y Bell en el sur. Lincoln ganó sólo el 39% del voto popular, pero obtuvo una clara mayoría de 180 votos electorales, con lo cual se impuso en los 18 estados libres.

<http://usinfo.state.gov/esp/home/products/pubs/ushistoryesp/conflict.htm>